

La Educación de adultos como modelo de la ciudadanía global y sustentabilidad

Carlos Alberto Torres, Profesor Distinguido, UCLA

Generalitat Valenciana. Julio 13-14, 2021

1.- Introducción

Toda nación requiere una narración. Disciplinas y practicas educativas como la educación de adultos, también requiere un nivel textual, contextual y subtextual en contar una historia. Con esta premisa en mente, esta conferencia discute como la educación de adultos puede contribuir a la sustentabilidad y la ciudadanía global en el siglo actual.

En el documento GRALE 4, que contribuye al que actualmente está escribiendo UNESCO, aprendimos que el campo de la educación de adultos los temas clásicos de alfabetización, educación vocacional y educación básica habían sido sostenido en los programas, pero no había profundo interés en los gobiernos por el concepto de educación para la ciudadanía global. Este tema es justamente el capítulo temático de GRALE 5.

La educación para la ciudadanía global, así como para la sustentabilidad ecológica aparecen hacia el fin de la Guerra Fría como un tema central en la teoría de la Sociedad de riesgo elaborada en términos paralelos por Ulrich Beck (1992) y Anthony Giddens, (1999).

A continuación, discutiremos la posibilidad de una educación de adultos holística. Mientras que la educación de adultos tradicional ha sido marginal por las últimas décadas, una educación de adultos holística revigorizará los modelos de aprendizaje para adultos, y jugará muchos roles en el suceso de los Objetivos de Desarrollo Sustentable preconizado por las Naciones Unidas. Especialmente en conexión con la educación para la ciudadanía global, la sustentabilidad, incluyendo la salud y los riesgos del medio ambiente (UN, 2015).

Hecha estas observaciones, discutiré a continuación el papel de los gobiernos en la educación de adultos y la sustentabilidad, con especial énfasis en la presencia promisorio de los gobiernos locales, ciudades y municipalidades confrontando los desafíos de la sustentabilidad. No debe sorprendernos que las Ciudades de Aprendizaje (Learning Cities) una iniciativa de la UNESCO, sean tan relevantes para la educación de adultos.

Luego discutiré las contribuciones de los movimientos sociales y la educación popular para la educación de adultos. Como conclusión, destilando de los argumentos presentados hasta este momento, voy a ofrecer algunas recomendaciones específicas para CONFITEA VII.

2.-Antecedentes históricos y análisis sociológico básico

Cuando el Secretario General de las Naciones Unidas Ban Ki-moon lanzó en 2012 la primera Iniciativa Global de la Educación, ante todo, o Global Education First Initiative (GEFI) en inglés, su visión era una educación como palanca para reducir la pobreza y el hambre, acabar con el potencial desperdiciado, y como el elemento clave para el desarrollo de mejores y más fuertes sociedades para todos. Tres pilares apoyaban esta iniciativa: colocar cada niño en las escuelas, mejorar la calidad del aprendizaje y promover la ciudadanía global. La educación de adultos sería útil para cultivar el tercer pilar, es decir la educación para la ciudadanía global que han sido incluidas como componente central de la educación para la ciudadanía global que ha sido incluida como componente de los Objetivos del Desarrollo Sostenible, particularmente el objetivo 4.7.

A pesar de los argumentos tradicionalmente sutiles que forman parte de las declaraciones de las Naciones Unidas, uno podría preguntarse por qué incluir junto a los objetivos consagrados de la ONU, como el acceso y la calidad de la educación, la educación para la ciudadanía global (CME).

Particularmente cuando GCE aparece como eje de GEFI. ¿Es posible que la educación para la ciudadanía global surgiera como una respuesta ética, racional y viable a las tensiones que dieron lugar a lo que los analistas han descrito como la "sociedad del riesgo"? Una tesis relacionada con la transición de la sociedad

industrial moderna a una nueva era que se distingue mucho más por los peligros tecnológicos. La proposición central en la tesis de la sociedad del riesgo incluye la creciente convicción de que la escala y el potencial de catástrofes están aumentando. Además, hay una disminución de la confianza en los expertos y la ciencia —que se disputan como noticias falsas o fake news— y su capacidad para esbozar y proteger a las personas de los riesgos tecnológicos y sociales. Además del creciente empleo precario (precariedad) y las contradicciones que surgen de los procesos de globalización, hay ingentes reclamos sobre la competencia del conocimiento que erosionan el consenso de experiencia en la gestión de riesgos ambientales tecnológicos. Todo esto implica que las nociones tradicionales de seguridad en el mundo en transición se ponen en cuestión. Paradójicamente, una sociedad del riesgo trae consigo ansiedad e inseguridad, pero también expectativas y cambios (Rosa, 2019).

A medida que las regiones del mundo enfrentan crisis multifacéticas, el aprendizaje global que es fomentado por la educación para la ciudadanía global se convierte en una herramienta esencial no solo para construir entendimiento a través de fronteras y culturas, sino también para avanzar en nuestra interconexión social, política, económica y ambiental necesaria para abordar los problemas globales. y problemas locales, particularmente con los desafíos del calentamiento global

El Objetivo de Desarrollo Sostenible 4.7 tiene como objetivo, para 2030, garantizar que todos los alumnos adquieran los conocimientos y las habilidades necesarios para promover el desarrollo sostenible, entre otros, mediante la educación para el desarrollo sostenible y estilos de vida sostenibles, los derechos humanos, la igualdad de género, la promoción de una cultura de paz y no violencia. ciudadanía global y apreciación de la diversidad cultural y de la contribución de la cultura al desarrollo sostenible. Como pueden observar esta es una agenda muy ambiciosa.

El Objetivo 4.7 aborda una serie de problemas que incluyen, pero no pueden limitarse a: i) pobreza y miseria de la población más carente; ii) creciente desigualdad; iii) la globalización neoliberal que ha debilitado los sistemas de solidaridad organizada en el estado-nación y globalmente; iv) educación bancaria con currículos autoritarios e inadecuados en la educación primaria, secundaria, superior y educación de adultos; y v) destrucción del ecosistema del planeta por culturas depredadoras. GEFI defendió la educación global como una fuerza poderosa, un principio que sigue siendo central para los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La ciudadanía global se ve como una intervención que se ocupa de una nueva ola de desafíos globales que requieren alguna forma de respuesta colectiva para encontrar soluciones efectivas. Estos incluyen economías cada vez más integradas e

impulsadas por el conocimiento; mayor migración entre países y de las zonas rurales a las urbanas; crecientes desigualdades; una mayor conciencia de la importancia del desarrollo sostenible, incluidas las preocupaciones sobre el cambio climático y la degradación del medio ambiente; una demografía juvenil creciente en ciertos países mientras hay una caída en las tasas de natalidad especialmente en los países industriales avanzados, y la constante aceleración del desarrollo tecnológico global y la violencia. Cada uno de estos elementos tiene implicaciones de gran alcance que, en conjunto, representan un período histórico de transición. Los sistemas educativos deben responder a los desafíos globales que requieren una respuesta colectiva con estrategias que son en sí mismas globales, en lugar de dejar libradas a acción país por país. Todo esto tiene que ver con la educación para el aprendizaje de adultos y sus posibles contribuciones a la ciudadanía global y la educación para la sostenibilidad.

Una premisa central de este capítulo es que existe una afinidad electiva entre la educación para la ciudadanía global y la sostenibilidad. Siguiendo el uso weberiano de la noción en el campo de la sociología, la afinidad electiva es un proceso a través del cual dos formas culturales -religiosa, intelectual, política o económica- que tienen ciertas analogías, parentescos íntimos o afinidades de significado, entran en una relación de atracción recíproca e influencia, selección mutua, convergencia activa y refuerzo mutuo (Lówy, 2004, pág. 6).

Para decirlo en un lenguaje menos escolástico, debemos considerar que los Objetivos de Desarrollo Sostenible propuestos por Naciones Unidas para el período 2015-2030 implican una relación gemela entre ambos conceptos, ciudadanía global y sustentabilidad. Al abordar esta interacción mutua de la educación para la ciudadanía global y la sustentabilidad, sugiere considerar los bienes comunes globales como el horizonte geopolítico y estratégico de la sustentabilidad al vincular ambos conceptos para la construcción de un bien común global.

¿Cómo la educación para el aprendizaje de adultos puede ayudar a la ciudadanía mundial a agregar valor a la participación de los estados-naciones en los bienes comunes mundiales? Pero ¿qué son los bienes comunes globales? Los recursos naturales de la tierra que no son de propiedad individual o nacional, como los océanos, la atmósfera y el espacio, se consideran tradicionalmente bienes comunes del mundo. Sin embargo, un análisis holístico asume que hay otras formas de considerar los bienes comunes globales.

El concepto de bienes comunes globales anunciado en esta conferencia se definen mediante tres proposiciones básicas. La primera es que nuestro planeta es nuestro único hogar que debemos proteger a través de la educación sostenible en ciudadanía global, pasando del diagnóstico y la denuncia a la implementación de políticas y la acción.

En segundo lugar, los bienes comunes mundiales se basan en la idea de que la paz mundial es un bien cultural intangible de la humanidad con un valor inmaterial: un tesoro humano utópico pero realizable.

En tercer lugar, la creación de un bien común mundial depende del cultivo del deseo humano y la capacidad de encontrar formas para que las personas vivan juntas de manera pacífica y productiva en un mundo cada vez más diverso, buscando satisfacer sus intereses individuales y culturales y lograr sus derechos inalienables a la vida, libertad y la búsqueda de la felicidad.

La ciudadanía global apoya el establecimiento de la paz planetaria y el desarrollo de sus recursos humanos necesarios a través del compromiso cívico en sus dimensiones clásicas de conocimiento, habilidades y valores. El planeta, las personas y la paz son componentes necesarios para la creación de un bien común global holístico (Torres, 2017).

3.- Hacia una educación de adultos holística.

Existe un creciente clamor por a un modelo holístico de aprendizaje de adultos como condición previa para realizar el ODS 4 y el aprendizaje para el desarrollo sostenible. También hay una gran cantidad académicos redefiniendo el aprendizaje y la educación de adultos como educación para la ciudadanía global (Milana &

Tarozzi (2021), así como el replanteamiento del aprendizaje y la educación de adultos como sostenibilidad (Schreiber - Barsch & Mauch (2019). UIL propone un modelo de Educación de Adultos que requiere una perspectiva holística más que una perspectiva pragmática, instrumental o tecnocrática orientada al mercado (Milana & Tarozzi, 2021). El aprendizaje y la educación de adultos aspiran a "dotar a las personas de las capacidades necesarias para ejercer y hacer realidad sus derechos y tomar el control de sus destinos" (UIL, 2016, p. 8).

La conexión de la educación para la ciudadanía global con la sustentabilidad es evidente en las declaraciones de la UNESCO que sostienen que la educación para la ciudadanía global participará en los procesos de desarrollo sostenible, fomentando la solidaridad entre las personas y las comunidades; [...] Promover la convivencia pacífica y los derechos humanos; y [...] aumentar la conciencia sobre la protección del medio ambiente. (UIL, 2016, página 8)

Varios especialistas en la materia han indicado que durante muchas décadas se ha descuidado la educación de adultos a expensas de la educación primaria o los sistemas formales de educación. También existe una brecha persistente entre los discursos inclusivos (por ejemplo, Educación Para Todos) y la implementación práctica. En estos discursos, se prioriza la educación formal mientras que la educación de adultos es prácticamente ignorada. (Nautiyal y Schugurensky, 2019).

Dados estos factores, estas discusiones meticulosas en la bibliografía especializada pueden dar más respetabilidad a la educación de adultos en el siglo XXI.

Muchos gobiernos han respaldado el Acuerdo Climático de París de la ONU y sus directrices para el desarrollo sostenible. Es bien sabido que el Acuerdo de París es un esfuerzo climático global que une a todas las naciones en una causa común para emprender esfuerzos ambiciosos para combatir el cambio climático y adaptarse a sus efectos, con un mayor apoyo para ayudar a los países en desarrollo a hacerlo.

Hay conceptos claves desarrollados como parte del Objetivo 4.7 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU para 2015-2030 (ONU, 2015). El primer concepto es la educación para el desarrollo sostenible que se basa en la necesidad de defender, proteger y mejorar los bienes comunes mundiales. Además, este modelo de educación se concentra en trasladar nuestros programas de formación docente de un modelo antropocéntrico a un modelo biocéntrico de educación y formación, avalando una ética biocéntrica. El segundo, que encaja muy bien con el primero, es la educación para la ciudadanía global (Torres, 2017; Tarozzi y Torres, 2016). Ambos conceptos gemelos pueden ayudar a avanzar en la defensa de los bienes comunes globales y la justicia planetaria ecológica.

4.- Responsabilidades de los Gobiernos Locales y Nacionales

Los gobiernos nacionales varían en su compromiso con la sustentabilidad, pero las ciudades y los municipios están liderando la transición hacia el desarrollo humano sostenible en todo el mundo. Muchas ciudades grandes y particularmente muchas de las ciudades globales en el mundo industrial avanzado han establecido objetivos ambiciosos de descarbonización muy por delante de sus naciones, al tiempo que enfatizan el imperativo de aprovechar la revolución de las tecnologías energéticas para abordar cuestiones de equidad social y desarrollo económico. Las ciudades son líderes en sustentabilidad urbana a través de estrategias Tecnológicas Cívicas y Analíticas Urbanas, análisis de calidad del aire, uso del sistema de agua, procesamiento de basura, arquitectura urbana y diseño sostenible, innovación en el uso de tecnologías energéticas, análisis vía “*big data*” de los efectos del cambio climático. en los barrios, el transporte y su huella en el debate sobre el cambio climático, la tecnología y la dinámica social en toda la ciudad, la transformación energética de edificios que buscan cero emisiones de gases y cero desperdicio energético antes de 2030, y las implicaciones de las redes ecológicas para el diseño social.

El objetivo es reducir la huella ambiental de las ciudades, incluidas las políticas y métodos inducidos por la educación de adultos, como el presupuesto participativo, que se inició hace décadas en la ciudad de Porto Alegre, Brasil, y que actualmente se implementa en una serie de áreas de especialización e instituciones

en todo el mundo. Las nuevas pedagogías de aprendizaje de la educación de adultos deberían asociarse con las nuevas iniciativas de la UNESCO, como la red mundial de Ciudades del Aprendizaje.

Movimientos sociales que persiguen activamente la transformación social y la sustentabilidad deben ser incorporados. Las organizaciones que están impulsando estas ideas como OXFAM internacional, CEAAL-Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe, y Bridge 47 solo por mencionar algunos de ellos, podrían ser socios perfectos para la educación de adultos en la ciudad. Las diferentes organizaciones comunitarias deben abordar las iniciativas de desarrollo sostenible de las ciudades y conectarse con alternativas de educación para el aprendizaje de adultos, incluida la alfabetización formal, la alfabetización en medios de comunicación de masas culturales, la reconfiguración de la fuerza laboral, la reconfiguración de la huella del uso o mal uso de energía de los hogares, o el uso del tiempo libre en los años dorados.

Sin embargo, es imperativo que los gobiernos nacionales presten atención a los temas cruciales de la sustentabilidad. Primero, en la preparación de un modelo de currículo e instrucción que incorpore como objetivo central ayudar a las personas a comprender las demandas de la educación para la ciudadanía global que, combinada con la sustentabilidad, está creando nuevas condiciones para las relaciones humanas entre nosotros, nuestra relación con la naturaleza y los límites y

posibilidades de crecimiento medido tradicionalmente en función del PIB e indicadores similares.

Necesitamos pasar a evaluaciones alternativas de lo que es la “buena vida”, más allá del consumo masivo y el concepto del individualismo posesivo. También debemos ver las formas en que el planeta está respondiendo a las acciones humanas. Por ejemplo, en los últimos 14 meses que la pandemia ha restringido la movilidad humana de manera planetaria, la capa de ozono se curó, creando nuevas condiciones para una mejor gestión del cambio climático.

Un segundo concepto que requiere atención es el compromiso de los gobiernos de implementar la educación de adultos como una práctica educativa pionera para mejorar el mejoramiento de la equidad y la justicia social a nivel nacional, regional y global. Una de las áreas que relacionan el empleo con el uso del tiempo libre es cómo subvencionar a las personas que carecen de empleo, o que no se han reciclado si su trabajo u oficio se vuelve obsoleto.

Una discusión emergente es sobre el ingreso básico universal (RBU), también llamado ingreso básico incondicional, ingreso básico del ciudadano, ingreso básico garantizado, estipendio básico para la vida e ingreso anual garantizado. Con todo, cualquier modelo de programa de seguridad de ingresos universal es un concepto de transferencia financiera sociopolítica en el que todos los ciudadanos o residentes de

una determinada población reciben de la ciudad y / o el gobierno un subsidio básico para cubrir sus necesidades básicas. Las políticas y métodos de educación de adultos (por ejemplo, la investigación temática y la investigación de acción participativa) y las organizaciones comunitarias pueden ayudar a construir una red para aplicar este nuevo concepto de redistribución de ingresos.

Uno de los principios de la ciudadanía global es la promoción de la solidaridad internacional y la paz, preservando al mismo tiempo la sustentabilidad ecológica del planeta y el derecho constitucional a un medio ambiente sano.

El momento para CONFITEA VII es significativo. Los científicos ya han llegado a la conclusión de que, en los próximos cinco años, la temperatura global promedio aumentará al menos temporalmente más allá de un umbral peligroso, subiendo más de 1,5 grados Celsius, o 2,7 grados Fahrenheit. Una temperatura más cálida que en la época preindustrial. Evitar ese umbral es el principal objetivo del Acuerdo de París, el histórico acuerdo climático global entre las naciones del mundo para luchar contra el cambio climático y preservar la paz mundial.

5.- Sobre la Educación Popular.

La gran pregunta es cómo la educación popular podría contribuir al logro de los ODS, y en particular a la construcción de una acción colectiva que se traduzca

en cambios efectivos en nuestra defensa de la sustentabilidad ecológica y la Justicia Planetaria.

CONFITEA VII debería pedir a los profesionales de la educación popular y los movimientos sociales que respondan a esta pregunta en voz alta y clara, y que utilicen sus respuestas para identificar las mejores políticas y las mejores prácticas que podrían proyectarse más allá del desafío de escala.

5.- Sobre los Derechos Humanos.

La CONFITEA VII debe confrontar el hecho de que los Derechos Humanos y por lo tanto la vida humana es el centro de cualquier noción de desarrollo o progreso, lo que significa que otras formas de vida siempre serán consideradas marginales y casi periféricas a las nociones de 'sustentabilidad'. Derechos Humanos, y los Derechos de la Naturaleza deberían ir juntos en una nueva programática para impulsar la adopción de una educación para la ciudadanía global y su gemelo de la educación para la sostenibilidad.

6.- Sobre los compromisos de CONFITEA VII.

Un buen punto de partida sería sugerir el desempaquetado de 4.7 como la tarea principal para la próxima CONFITEA VII y para la próxima década. Al mismo tiempo, la propia arquitectura de las CONFITEA ya no puede responder a los

desafíos actuales. Sería interesante considerar la creación de grupos de trabajo para discutir cada una de las dimensiones anteriores de 4.7 y proponer estrategias nuevas e innovadoras como la que aquí se recomienda. Dichos Grupos de Trabajo pueden formar parte de una estructura permanente entre una conferencia y la siguiente, y se encargarían de presentar informes periódicos.

7.- Sobre Salud y Medio Ambiente.

La pandemia ha demostrado que el potencial real de la salud (física, mental y ambiental) está en el centro de nuestras preocupaciones educativas si entendemos que la educación es acerca de la vida.

Necesitamos recuperar el verdadero significado del bienestar y la calidad de vida. La pandemia también ha demostrado nuestra capacidad para hacer las cosas de manera diferente y muy rápidamente cuando es necesario. Después de todo, la necesidad es la madre de las invenciones, que ha demostrado ser la contribución fundamental de la diversidad cultural y natural para la vida humana.

8.- Sobre Repensar las Categorías en los ODS.

En su forma actual, 4.7 es una categoría marginal residual en la que se juntaron todas las agendas no neoliberales más importantes como una estrategia para intentar contemplar las demandas de los segmentos más progresistas de la sociedad. Contiene

una agenda perfecta para la acción transformadora futura, que debe comenzar por cuestionar algunos de los conceptos establecidos: desarrollo sustentable, estilos de vida sustentables, derechos humanos, equidad de género, ciudadanía global, etc. La UNESCO, y en este caso la UIL debe asumir el papel protagonista. de un intelectual público global al repensar estas categorías e instar a los gobiernos a ponerlas en práctica (Ireland, 2021).

La UNESCO y específicamente la UIL deberían establecer el ALE (Adult Learning Education o Aprendizaje y Educación de Adultos) como un concepto unificador para todas las diferentes vertientes y dimensiones del aprendizaje y la educación con adultos. La idea es que, al trabajar juntos en la promoción de ALE como marca global, abogamos por una mayor participación e inversión en AEA por parte de gobiernos, donantes, sector privado, organizaciones internacionales y movimientos sociales.

9.- Sobre una ética global.

El enfoque de los Objetivos de Desarrollo Sustentable 4.7 debe ser una educación que respete y reconozca el valor intrínseco de todas las formas de vida. En ese sentido, la visión de la UNESCO de la educación para la ciudadanía mundial sigue teniendo una perspectiva exclusivamente antropocéntrica. Mucha gente tiende a pensar que Planetario es una descripción más adecuada que Global. Al menos, la

noción de otras formas de vida está incorporada en la noción de planetario, lo que no es necesariamente el caso de global (Ireland, unpublished 2021).

Este debería ser el punto de partida de una nueva Ética Global o Planetaria para los Comunes Globales, incorporando los diferentes matices nacionales que apelan a la sensación de que todos somos la misma humanidad y debemos proteger nuestro planeta.

Por ejemplo, conceptos como *Ubuntu* en algunas partes de África o *Sumak Kamsay* en América Latina son visionarios. Estos conceptos pueden traducirse como un buen vivir en armonía con nuestras comunidades, con nosotros mismos y, lo que es más importante, con nuestro entorno de vida y respiración del planeta.

Hay más por hacer para promover una ética global o planetaria, basada en una teoría social de la dominación que ilumine las formas sistemáticas en las que se frustra la realización de las competencias humanas y se distribuye la desigualdad, un modelo histórico del nivel del desarrollo de la reflexividad de la conciencia , y una justificación del punto de vista moral como parte de un discurso de ética comunicativa, como sugirieron Freire y Habermas, en la educación del Ciudadano Ambiental de la Educación Global y Planetaria.

References

Beck, Ulrich. Risk Society. Towards a New Modernity. Los Angeles and London, SAGE, 1992.

Giddens, Anthony. Risk and Responsibilities. Text of the twenty-sixth Chorley Lecture, delivered at the London School of Economics and Political Science on 27 May 1998. The article draws upon material from 'Risk Society: the Context of British Politics' in J. Franklin (ed), The Politics of Risk Society (Cambridge: Polity Press, 1998). https://courses.washington.edu/sales09/Handouts/Giddens_Risk_Responsibility.pdf

Ireland, Timothy. A atualidade da Educação Permanente (Uma releitura da Educação Permanente a partir da América Latina: um capítulo inacabado). Paraiba, Unpublished, 2021.

Lówy, Michaël, "The Concept of Elective Affinity According to Max Weber" In [Archives de sciences sociales des religions](#). Volume 127, Issue 3, July 2004, page 6.

Milana, Marcella and Tarozzi, Massimiliano. (2021) 'Re-thinking adult learning and education as global citizenship education: a conceptual model with implications for policy, practice and further research', International Journal of Development Education and Global Learning, 13 (1), xx–xx. <https://doi.org/10.14324/IJDEGL.13.1.xx>

Nautiyal, Snigdha, and Daniel Schugurensky Arizona State University Sustainable Development and Ecopedagogy, Tempe, AZ, USA © Springer Nature Singapore Pte Ltd. 2019 In M. A. Peters, R. Heraud (eds.), Encyclopedia of Educational Innovation, https://doi.org/10.1007/978-981-13-2262-4_75-1

Rosa, Hartmut. Resonance. A Sociology of Our Relations to the World. – Translated by James C. Wagner. Cambridge, Polity Press, 2019.

Schreiber-Barsch, Silke and Werner, Mauch 2019: 532); Adult learning and education as a response to global challenges: Fostering agents of social

transformation and sustainability. *International Review of Education* (2019) 65:515–536 <https://doi.org/10.1007/s11159-019-09781-6> Published online: 15 May 2019; UNESCO Institute for Lifelong Learning and Springer Nature B.V. 2019

Tarozzi, M. and Torres, C. A. *Global citizenship education and the crises of multiculturalism*. London: Bloomsbury, 2016.

Torres, Carlos Alberto *Global Citizenship Education: Theoretical and Empirical Foundations*. New York, Routledge-Taylor & Francis, 2017.

UIL. RALE, Recommendation on Adult Learning and Education (2015) (RALE) <https://uil.unesco.org/adult-education/unesco-recommendation>

UN (United Nations) *Transforming our world: The 2030 Agenda for Sustainable Development*. United Nations. 2015. <https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents>